

¿ESTA HECHA DE ENCUENTROS LA INNOVACION EDUCATIVA?

Carlos Rosales López
Universidad de Santiago

Cuando analizamos la realidad educativa y constatamos la existencia en ella de una gran disparidad de esfuerzos, de una notable falta de coordinación y trabajo cooperativo a todos los niveles, nos sentimos inclinados a pensar si la innovación en ella no debería proceder en gran parte a través de una actividad de aproximación que facilite los encuentros y mediante ellos el diálogo, la comprensión, la adaptación, el camino compartido...

En la institución escolar

El estudio de las relaciones de la institución escolar con su entorno sociocultural, pone de relieve la existencia de una tradicional desvinculación entre ambos, excepto en casos poco frecuentes. Desde esta perspectiva resulta innovador el hecho de que una escuela sea sensible a las aspiraciones y necesidades de la comunidad y establezca vínculos de comunicación con la misma, que elabore su proyecto educativo tomando en consideración entre sus grandes finalidades cuestiones prioritarias de su entorno y se esfuerce por mantener un diálogo constructivo entre padres y profesores haciendo que estos participen en las actividades del centro y aporten su ayuda al desarrollo de la enseñanza. En este sentido, el establecimiento de vínculos entre centro y entorno social con el objeto último de crear una comunidad educativa global, puede considerarse como un factor permanentemente innovador.

Más aun, de manera específica, la escuela puede promover la integración de las personas a nivel social si intenta la integración de sus alumnos a través de actividades escolares diversas. Desempeñan un interesante papel en situaciones sociales especialmente conflictivas escuelas como:

"All Children Together", para niños católicos y protestantes en Belfast.

"Shalam Wahat Al-Salam", para niños judíos, musulmanes y cristianos cerca de Jerusalén.

"New Era Schools Trust", para estudiantes negros y blancos en Sudáfrica.

La importante tarea realizada en centros de este tipo parece aproximar a la realidad la aspiración tantas veces utópica de que la educación no fuera tan solo un resultado de condicionantes de carácter sociocultural, sino que sirviera para introducir cambios, ¿innovación?, en la naturaleza de las relaciones entre las personas. En efecto, si hemos de hacer caso de datos aportados por algunas investigaciones al respecto, (Irwin 1992), los efectos integradores de estas escuelas son considerablemente intensos a corto plazo y cuando los alumnos que acaban en ellas tienen la oportunidad de continuar estudios en escuelas también de enseñanza integrada a nivel secundario, dichos efectos se consolidan a largo plazo en la trayectoria personal de quienes han estudiado en ellas.

No menos innovadora resulta la existencia de participación y actividad grupal así como de trabajo en equipo dentro de la institución escolar. Es cierto que la legislación contempla la existencia de estructuras participativas, pero no lo es menos que en gran cantidad de ocasiones las normas se cumplen sólo a nivel superficial, siendo mucho más influyentes en la práctica las

tradicionales formas de trabajo jerarquizado e individualista. Nos parece innovador por ello un centro escolar cuyos equipos y departamentos trabajan intensamente en la elaboración y mejora de su proyecto educativo y curricular y en la investigación para el perfeccionamiento de la enseñanza. Nos parece innovador un centro donde existe un especial cuidado en el desarrollo de la orientación y tutoría de los alumnos y más concretamente, de quienes presentan necesidades educativas especiales. Para que este tipo de innovaciones se produzcan, el profesor deberá dejar de pensar en su trabajo de manera individualista para hacerlo con mentalidad de grupo. Su trabajo, sus problemas, sus responsabilidades, no son solamente suyos, sino los del centro escolar. Es necesario que se produzca una aproximación entre los intereses individuales y los colectivos, un encuentro innovador entre la persona y el grupo o colectivo al que pertenece.

El hecho de que haya crecido de manera considerable en los últimos años el interés por el centro escolar al reconocerse el importante papel que desempeña dentro del sistema educativo, ha dado lugar a otro "encuentro" notablemente innovador, el de la Administración con la escuela, encuentro del que surgirá en muchos casos un diálogo constructivo. En efecto, así como en el pasado el centro escolar constituía para la Administración algo parecido a una agregación de profesores y alumnos, sin embargo en la actualidad, viene a ser consciente con creciente intensidad de que la escuela, globalmente considerada posee características propias. La Administración ha adoptado en otros tiempos, y aún ahora en gran parte, un modelo de relación jerarquizada a través del que ha pretendido vehicular diversos procesos de innovación bajo el supuesto de que las escuelas los aceptarían y los llevarían a la práctica.

Sin embargo, el fracaso de este sistema, muy próximo a la organización tecnológico-empresarial y a las formas de investigación científico-positivas, ha puesto de relieve la necesidad de un estudio más profundo de la compleja realidad escolar, lo que a su vez ha dado lugar al conocimiento y aceptación de la existencia en ella de una "cultura propia", de unos valores diferentes a los de cualquier otra entidad. De aquí, que se pueda hablar de un "encuentro innovador" de la Administración con la realidad escolar, cuyo resultado en el mejor de los casos se sitúa en la vía del diálogo, de la negociación, de la comunicación. La Administración es consciente en estos momentos de que existe una importante fuente de perfeccionamiento a partir de la facilitación de la actividad autónoma de los centros y que cualquier proceso de innovación a desarrollar necesita de una plataforma de consenso o negociación con los implicados en su realización.

En los contenidos de enseñanza

El ámbito de los contenidos y los lenguajes constituye otro sector de no menor interés desde la perspectiva de los "encuentros innovadores". Su fundamento se encuentra claramente en una situación de confluencia étnico-cultural cada vez más patente en la actualidad. Durante el siglo XX se asiste a la aparición de un fenómeno internacional de reconocimiento de los derechos de los pueblos y las personas a mantener y desarrollar sus propias culturas y lenguas. El incremento de los movimientos migratorios ha contribuido a su vez, a la aparición de numerosas situaciones de confluencia pluricultural, especialmente en las grandes ciudades. En el pasado la respuesta social y educativa ante esta realidad frecuentemente consistió en fomentar la asimilación por las minorías de la cultura propia de la mayoría, de modo que se consideró en algunos casos que lo más beneficioso para la convivencia sería que las poblaciones inmigradas abandonaran lo más pronto posible su propia lengua y cultura para adoptar las del país de acogida. Las posturas asimilacionistas partían del supuesto de la superioridad de ciertas culturas sobre otras y en este sentido hacían poco por la conservación de estas últimas. Se trata de un supuesto típico en el proceso de colonización de los países occidentales respecto a los países colonizados en América, África y Asia. Cuando se reconoce el derecho de los pueblos a la autonomía, de manera implícita e admite también su derecho a conservar la propia cultura y lengua. La respuesta social y educativa ante esta nueva situación

pasará por la transformación de la antigua tendencia asimilacionista en otra diferente que se podría denominar multiculturalista. El multiculturalismo se manifiesta en el terreno de los contenidos de enseñanza por la introducción de nuevos conocimientos correspondientes a distintos pueblos, pero de manera fundamental, en la modificación de la clásica interpretación occidental de la historia, la sociedad, el arte y la naturaleza. Se introducen nuevas interpretaciones de la realidad correspondientes a distintas culturas. De cara al futuro se configura en este nuevo encuentro innovador entre culturas un importante desafío para el sistema educativo y para la misma sociedad. Se trata de evitar el riesgo de una excesiva radicalización de diversas posturas culturales que puedan pretender ocupar el lugar de hegemonía que en otro tiempo ocupó la cultura occidental. Resulta necesario progresar desde la antigua asimilación a la pluralidad que lleve no tanto a la segregación como a la cooperación. El encuentro innovador de contenidos de enseñanza se caracterizaría en este caso por el logro de un interculturalismo constructivo.

En este mismo sentido, la escuela se convierte en lugar de encuentro de una pluralidad de lenguas. Cada cultura tiene su propio medio de expresión y en la actualidad constituye un principio generalmente aceptado que el alumno debe aprender a través de la lengua con que ha tomado contacto en su hogar y entorno social próximo. De igual modo, se considera conveniente que entable contacto y utilice desde los primeros años de escolaridad otra u otras lenguas correspondientes a grupos étnico-culturales con los que el suyo propio se encuentra en interacción.

La facilitación de un encuentro enriquecedor entre diversas culturas y lenguajes dentro de la escuela va a presentar importantes modificaciones en la misma relativas a aspectos como los siguientes:

- a) La formación del profesorado en el conocimiento de otras culturas y en la utilización de sus lenguas. En desarrollo en él de capacidades y actitudes para la educación en la convivencia y la comunicación.
- b) La elaboración de nuevos materiales didácticos, especialmente textos, en los que será necesario incluir datos correspondientes a otras culturas y adoptar una perspectiva abierta en el tratamiento de la historia, las relaciones entre personas y pueblos, la economía, el medio ambiente, etc. Es importante la desaparición de prejuicios y trato desigual así como que se intensifiquen aquellos componentes del saber que ofrezcan una visión constructiva del desarrollo de las relaciones entre las gentes.
- c) Una modificación cualitativa en los programas que haga posible la mejor adaptación de la enseñanza al alumno en función de su origen sociocultural. Se acepta así la conveniencia de que la escuela utilice durante los primeros años de escolaridad la lengua materna del alumno, para introducir posteriormente de manera progresiva otros idiomas de modo que al final de su escolaridad básica pueda conocer más de uno.
- d) Una importante modificación de la metodología, a fin de que el aprendizaje "de culturas e idiomas" se transforme en un "aprendizaje en culturas e idiomas, al priorizar la actuación del alumno como principal factor de aprendizaje. En el ámbito de los idiomas se plantea la necesidad de búsqueda de formas de alternancia en su utilización. Dicha alternancia puede realizarse en función de diversos criterios (temporal, por áreas de contenido, con predominio de un idioma y utilización del otro como apoyo, etc.)

En las relaciones profesor-alumno

Las relaciones profesor-alumno, los encuentros personales y profesionales que entre ellos se producen constantemente a lo largo del proceso didáctico, pueden constituir una fuente de innovación o al contrario, un instrumento de permanencia. En la enseñanza tradicional ha predominado un modelo reproductivo según el cual el profesor ha adoptado un papel fundamentalmente expositivo y transmisor (de contenidos, valores, actitudes...) y al alumno se le

ha encomiado la asimilación de los mismos desde una perspectiva básicamente receptora. En este modelo profesor y alumno podían permanecer en gran medida distantes y desconocidos entre sí. Era la "cultura objetivada" lo que los aproximaba, al profesor como representante de la misma y al alumno como receptor. Se consideraba apropiado que el alumno reprodujera los valores culturales más destacados. Se producía una considerable falta de auténtico diálogo y colaboración. Siguiendo a M. Mead, podríamos decir que durante mucho tiempo la enseñanza se ha movido en el terreno de la reproducción de una cultura postfigurativa. En este sentido, los intentos por superar la reproducción y trabajar en la creación de una imagen actual o incluso futura (cultura cofigurativa y prefigurativa) pueden considerarse como altamente valiosos.

Dentro de un sistema de enseñanza que presenta un carácter marcadamente verbal, la práctica del diálogo constituye respecto a la exposición-repetición, un importante esfuerzo innovador. A través del diálogo, profesor y alumno se encuentran y colaboran conjuntamente en la construcción del conocimiento. Existe un doble esfuerzo mental de acomodación (tratar de comprender los mensajes del interlocutor, asociarlos a los propios conocimientos, analizarlos en función de criterios, traer a la memoria aprendizajes previos, organizar los propios argumentos, expresarlos de forma adaptada al contexto del diálogo y al interlocutor). En el encuentro que se produce entre profesor y alumno a través del diálogo existe además un componente de carácter socioafectivo, actitudinal.

A lo largo de la historia de la enseñanza y ya desde los tiempos de la Grecia clásica a partir del importante estímulo renovador de Sócrates, cuando surge el auténtico diálogo, en las aulas se detecta un nuevo aroma refrescante del clima relacional, seguimos considerándolo como un importante factor innovador.

Ahora bien, existen dificultades para facilitar la aproximación dialéctica entre profesor y alumno. Una de ellas, a mi manera de ver fundamental, estriba en la tendencia docente a realizar representaciones y juicios excesivamente sincréticos sobre sus alumnos. En efecto, tiende a enmarcarlos como trabajadores o no trabajadores, como disciplinados o no disciplinados. Con frecuencia asocia los extremos de estas representaciones (un alumno trabajador se ve como disciplinado) y los extiende a diversas áreas curriculares (no solo en ciencias naturales, sino también en matemáticas, etc) e incluso al ámbito extraescolar (si es un chico trabajador y disciplinado también lo es fuera de la escuela).

Las representaciones que el profesor se elabora sobre sus alumnos muy pronto, ya al comienzo de curso, influyen sobre su actuación con ellos y en la evaluación de sus aprendizajes, condicionando de hecho una actuación de respuesta por parte del alumno complementaria respecto a las expectativas del profesor. Resulta evidente la necesidad de que el profesor procure una mayor apertura y flexibilidad en sus juicios, como condición previa de una relación más auténtica y pedagógica. Parece recomendable que tome en consideración orientaciones como las siguientes:

- a) Practicar una evaluación personalizada en la que se utilicen como criterios de valoración capacidades y aprendizajes previos del alumno. Esta forma de evaluación obliga a individualizar la atención sobre el alumno. Por ello es necesario que se realice paralelamente a una evaluación normativa o según objetivos.
- b) Profundizar en el conocimiento de las características del alumno y de manera específica, en sus procesos de aprendizaje. Las investigaciones realizadas recientemente sobre estilos cognitivos ponen de relieve aspectos específicos de la posible aproximación o distanciamiento del profesor respecto al alumno. Se puede constatar, en efecto, la existencia de estilos caracterizados por una mayor o menor dependencia / independencia, así como por una mayor o menor reflexividad / impulsividad. Es decir, existen alumnos más dependientes de orientaciones y otros más autónomos en su forma de aprender. Por otra parte, existen alumnos con mayor capacidad de análisis, mientras que otros se

caracterizan por su impulsividad. Algunos investigadores han querido asociar el sexo femenino con una mayor dependencia / reflexión, mientras que al masculino lo asocian con una mayor impulsividad / autonomía. Sea como fuere, resulta evidente ya la existencia de importantes diferencias interindividuales entre estilos de aprendizaje de los alumnos. Por otra parte, hay que pensar que el profesor posee asimismo sus propios estilos de conocimiento y que estos pueden diferir de manera variable respecto a los de sus alumnos, dándose el caso de que pueden verse beneficiados en la relación con su profesor aquellos alumnos cuyo estilo de aprendizaje es semejante al suyo.

- c) Práctica del trabajo en equipo. La colaboración con otros profesores y especialistas le permite al profesor obtener un mejor conocimiento de sus alumnos y contrastar criterios en la evaluación del mismo, así como elaborar orientaciones más fundamentadas. Dentro del trabajo en equipo puede considerarse asimismo la colaboración del alumno en el diseño y desarrollo de actividades y en su propia evaluación. Se crearía así un ámbito de responsabilidad compartida que al incrementar la interacción potenciaría un mejor conocimiento mutuo.
- d) Incremento de la autorreflexión basada en la autoobservación. A través de las mismas el profesor puede llegar a identificar la naturaleza de las teorías y creencias que subyacen en su manera de representarse la enseñanza, el aprendizaje, la disciplina en el aula y que le conducen a una determinada forma de actuar. La autorreflexión del profesor podría proyectarse asimismo en el estudio de sus propios estilos cognitivos y en la manera en que los mismos se aproximan o distancian de los correspondientes al alumno.

En las relaciones entre alumnos

Grandes innovaciones de la enseñanza a lo largo de la historia y en el momento actual, se asocian a la facilitación de los contactos y la colaboración entre los alumnos (de distinta clase social, de distinto sexo, de distinta capacidad y aficiones, de diferentes necesidades educativas...) Se dice de Roger Cousinet que uno de los motivos que le movieron a la creación de su "método de trabajo libre por equipos", fue la observación del contraste de comportamientos del alumno fuera y dentro del aula. Dentro, la actividad se caracterizaba por un clima frío en las relaciones profesor-alumno, de carácter vertical, por una excesiva intelectualización y falta de iniciativa del alumno en la organización y desarrollo de la misma. Al contrario, fuera de clase, en los periodos de recreo, Cousinet observó que el alumno era capaz de organizarse en pequeños grupos, establecer reglas de comportamiento y actuar eficaz y motivadamente. En consecuencia, pensó este autor que sería pedagógicamente beneficioso llevar este clima de dinamismo y motivación al aula y con tal objeto puso en práctica el método citado. La experiencia de años de trabajo, la extensión del método en una pluralidad de versiones, han acreditado sus primeras intuiciones.

Muchos otros autores de la Escuela Nueva han fomentado la agrupación del alumno en equipos y han explicado las ventajas educativas que resultaban de ello. Se puede recordar la importante figura de Freinet con sus técnicas del texto colectivo y del trabajo en torno a la imprenta. Quizás no tan conocida, pero de considerable valor pedagógico fue la experiencia de Ferrer i Guardia, creador de la Escuela Moderna de Barcelona. Utiliza en ella la coeducación de clases sociales y sexos con la esperanza última de convertir la escuela en instrumento de renovación social.

Desde comienzos de siglo hasta nuestros días son numerosas las experiencias que se han venido realizando en torno a la organización de la actividad en pequeños grupos, en forma cooperativa. Se ha practicado asimismo, no solo a nivel de enseñanza primaria, sino también en secundaria y superior. Por ejemplo, en la "técnica del rompecabezas" de Aronson y colaboradores (1980) los alumnos se organizan en grupos de seis y los temas de estudio se subdividen en seis apartados también. Cada alumno se ocupa del estudio de una parcela. Para profundizar en ella se

reunirá y colaborará con miembros de otros grupos que también la estudien y volverá después al grupo originario poniendo en común sus hallazgos con los de sus compañeros...

La investigación psicológica avala fehacientemente el interés de la actividad cooperativa en pequeños grupos. De manera específica se hace referencia a la construcción de la propia imagen a través de la interacción con los demás. Se han revalorizado en este sentido las investigaciones realizadas a comienzos de siglo por Vygotsky sobre la importante influencia de los miembros del grupo al actuar como catalizadores en la adquisición de experiencias y sobre el importante papel que desempeña el lenguaje como vehículo de dichas influencias interactivas.

La investigación didáctica pone de relieve la existencia de importantes valores en esta forma de organización. En el pequeño grupo tiene lugar una relación más directa, frecuente y personal que en los grandes, donde predomina la formalización. Al trabajar cooperativamente el alumno tiene como meta de su actividad la misma que el resto de componentes del equipo. El éxito de cada uno se identifica con el de los demás. Desaparecen pues, dos características consideradas eminentemente negativas en la enseñanza tradicional colectiva. En ella, y aunque todos los alumnos trabajan juntos sobre el mismo tema y con las mismas orientaciones, sin embargo, lo hacen de manera individual, siendo frecuente se prohíba la colaboración (el hablar en clase, el pasarse materiales, etc.) Existe además un clima de competitividad fortalecido por un sistema de premios y castigos (alabanzas y recriminaciones, calificaciones altas o bajas, cambio de situación en el aula, etc.). Por el contrario, la organización de la enseñanza según equipos de trabajo, da lugar a importantes aprendizajes de carácter social (entendimiento, comunicación, colaboración...) en un clima de motivación intrínseca (reconocimiento social, pertenencia a un grupo, posibilidad de iniciativa y responsabilización...). En esta forma de trabajo el alumno se encuentra con el alumno dentro de la institución escolar y el aula, pudiendo beneficiarse de las ventajas que para el desarrollo personal presenta la posibilidad de interactuar con personas de un nivel madurativo aproximado.

Es necesario subrayar finalmente, que a través del aprendizaje cooperativo se fortalece la integración de alumnos con necesidades educativas especiales. Dentro de la organización colectiva por el contrario, se corre el riesgo de que estos alumnos permanezcan físicamente dentro de las aulas pero realmente desvinculados de la actividad general del grupo. Sin embargo, a través del trabajo en equipo, se vinculan directamente con sus compañeros, teniendo la oportunidad de acceder a multitud de estímulos y modelos de aprendizaje, al tiempo que disminuye la tan frecuente tendencia en ellos al aislamiento. Existe la creencia en algunos sectores profesionales y sociales de que se causaría perjuicio a los alumnos más aventajados que trabajasen con los que presentan dificultades. Sin embargo, la investigación comparativa con otros modelos de organización realizada por autores como D. Johnson (1985), permite desmentir este temor, ya que en realidad parece darse en ellos un aprendizaje cualitativamente superior tanto en capacidades y actitudes sociales (comprensión, colaboración, solidaridad) como en aspectos cognitivos, puesto que el esfuerzo inherente a enseñar algo hace que se produzca en ellos una asimilación más profunda de ese contenido.

Conclusión

Las consideraciones realizadas fortalecen la hipótesis planteada en un principio: la escuela y la enseñanza se han caracterizado durante mucho tiempo por la disparidad de esfuerzos, la diversidad de metas y el trabajo individualista. Muy probablemente innovaciones muy valiosas en el ámbito educativo pueden tener lugar potenciando encuentros y coordinando actividades:

- a) El centro escolar debería abrirse a la consideración de las características socioculturales del contexto en que actúa y de los alumnos a quienes acoge. En este sentido, su encuentro con una realidad multicultural se convierte en motivo fundamental para la

realización de una amplia serie de innovaciones en la enseñanza a nivel de agrupación de alumnos, de renovación cualitativa de contenidos y métodos didácticos y de utilización y enseñanza de lenguajes.

- b) La Administración educativa puede poner las bases para un fuerte impulso de la renovación de la enseñanza en la medida en que sepa conectar con la realidad global de los centros escolares permitiendo una autonomía en su actuación, facilitando la realización de tareas de investigación en los mismos, tratando de posibilitar un encuentro fructífero entre el impulso innovador que tiene su origen en el centro y el que desde una perspectiva oficial se trata de imponer.
- c) La renovación de las relaciones entre profesor y alumno sigue teniendo como eje de referencia la transformación de la subordinación en diálogo. A través del mismo se "encuentran" de manera directa, se incrementa el conocimiento mutuo y se ponen las bases para un trabajo más coordinado. Es importante considerar que para que este diálogo pueda producirse, el profesor deberá esforzarse por flexibilizar y profundizar en las representaciones y juicios que se forma sobre sus alumnos.
- d) También parece necesaria una mayor aproximación entre los alumnos frente a una forma de trabajo predominantemente individualista. La organización de la actividad en pequeños grupos facilita el encuentro entre compañeros, en una forma de trabajo cooperativo que hace posible una pluralidad de intercambios valiosos para su formación. A través de la interacción accede a la construcción de la propia imagen, su aprendizaje intelectual se ve incrementado y se desarrollan en él de manera directa habilidades de carácter social y actitudes positivas hacia la tarea escolar.

BIBLIOGRAFIA

BARRON, A. (1991): *Aprendizaje por descubrimiento*. Salamanca, Amarú.

IRWIN, C. (1992): "La educación integrada: de la teoría a la práctica en las sociedades divididas" *Perspectivas UNESCO*, XXII, 1, 1992.

JOHNSON, D. y JOHNSON, R. (1985): "Interacción alumno-alumno, ignorada pero poderosa" *Journal of Teacher Education*, July-August, 1985.

NOT, L. (1989): *L'enseignement repondant*. París, P.U.F.

OVEJERO, A. (1990): *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona, P.P.U.

ROSALES, C. (1985): "Didáctica de la lengua materna: su investigación". En **ROSALES, C (1985):** *Cuestiones de didáctica*. Santiago, Obradoiro de Encuadernación.

ROSALES, C. (1991): *Manifestaciones de innovación didáctica*. Santiago, Universidad.

ROSALES, C. (1993): *Posibilidades de cambio en la enseñanza*. Buenos Aires, Cincel.